

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1^o SEMESTRE.) LIMA, MARTES 1 DE SETIEMBRE DE 1840. (NUMERO 66.)

ÑIK-ÑAK.*

Las infamias que el descarado Irisarri tuvo el atrevimiento de vomitar sobre la tumba de Santander, cubierta todavia de las primeras flores que acababan de esparcir por la tierra que la cubre la admiracion y la gratitud de sus conciudadanos y de toda America, han excitado la indignacion jeneral. Obligado a defenderse de un cargo tan oprobioso, ¿qué ha hecho el desvergonzado? Ha hecho lo que hace siempre cuando se ve en la imposibilidad de salvarse de los puntapiés con que se complace en humillarle y ridiculizarle aquella crítica tan decente como severa que fundandose en la evidencia de los hechos, y armandose de sentimientos de honor y patriotismo, suele hacerle imposible todo escape. Ha hecho lo que nadie creeria sin observarlo con sus propios ojos: se ha desentendido de las acusaciones reales y verdaderas que le hace todo el mundo, **

* Apodo con que los patriotas de Centro-América decoraron a A. José Irisarri, en la ocasion en que este perro absolutista tuvo que sufrir el setenario de los cincuenta, del que hemos hablado en nuestro número anterior. Los que quieran conocer los pormenores de este acontecimiento, ocurran a los emigrados de aquel país que acaban de llegar a Lima. El ardor que dejó entonces sobre los negros y desecados glúteos de Ñik-Ñak aquel furioso granizo, fue tan agudo, y su memoria ha sido tan viva y duradera, que aun despues de muchos años, habiendo ya consumado este nuevo Judas la famosa traicion de Paucarpata, no se atrevió a volver a Chile; y ahora mismo aquel cruel recuerdo no le permite asomarse por entre las piernas de los malvados como él que no se avergüenzan de protegerle.

** Para que se pueda conocer hasta que punto Ñik-Ñak se haga el desentendido de todo lo que se ha dicho y se dirá siempre acerca de su artículo sobre el difunto Santander, volveremos a imprimir en continuacion un rasgo del número 58 de este periodico, en el que nos hallamos haber tocado, aunque muy de paso, aquel

y se ha inculcado espontáneamente de lo que no es delito a los ojos de nadie. He aqui, por cierto, una nueva arte retórica, que no conocieron ni Ciceron, ni Quintiliano, ni Rollin, ni Hermosilla, ni otro alguno.

mismo argumento. Decidan los imparciales, despues de haberlo leído con alguna atencion, si el cargo a que debiera contestar el vil calumniador, el juez inmoral y atrevido, el hombre sin juicio y educacion, el anarquista, el esclavo, el sinvergüenza sin igual en todo el mundo, podia ser el que no ha nacido en Colombia. ¿Quién seria tan estúpido que quisiese perder el tiempo en hablar de los derechos que pudieran considerarse como concedidos por el nacimiento en uno u otro lugar, a un hombre que no debiera haber tenido mas patria que el infierno!

“Mas ¿quien pudiera imaginarlo? Este mismo Irisarri que se constituye en paladin del honor ajado del Jeneral Flores, y parece tan delicado acerca del deber de honrar el mérito de los grandes que descuellan en la muchedumbre de los hombres como él: Irisarri; el pobre, desacreditado, fujitivo Irisarri, que a la par de ciertos insectos, solo es conocido por el instinto que le anima de morder y chupar la sangre ajena: que no puede alabarse de ninguna accion loable en su oscura y rastrera existencia, si tal puede llamarse la vida infeliz de un vagamundo, que es la sola de que ha gozado hasta ahora; Irisarri, en una palabra; el que redactó la *Verdad Desnuda*; el que redacta la *Balanza*; en el mismo número de esta misma su ultima rapsodia de toda clase de disparates y desvergüenzas, en el que no se cansa de incensar al dicho jeneral, no titubea un solo instante en arrojarse con la furia de un gavilán sobre la grande y lucidísima reputacion del inmortal Santander, fallecido ultimamente en Bogotá, esforzandose dilacerarla del modo que el suele hacer todo lo que hay mas sagrado en el mundo. ¿A quién habrá creído poder lisonjear con esta nueva vileza? ¿O habrá querido castigar en la memoria de Santander al enemigo de la tirania, al fautor de la libertad del Perú, al americano esclarecido que puso el sello del oprobio, con su ilustrada e imponente opinion, al crimen de lesa patria, y a la estulta y ridícula conducta con que los confederados pensaron poder embozar sus planes de despotismo? ¿Puede haber desvergüenza mas grande? ¿Calumniar a los muertos! ¿querer deprimir a un hombre cuya reputacion es americana, europea, mundial! ¿el vil periodista de un partido tiránico y antinacional, atreverse a competir con una de las luces mas brillantes de la libertad de COLOMBIA y de toda América! el hombre de la

“Me han criticado el artículo sobre Santander, dice el diestro orador de Centro-América, porque no soy Colombiano como él. Voy a probar al universo entero que ha habido hombres célebres que han escrito de otros hombres que no han sido de su mismo país. El Ateniense Jenofonte escribió la vida de los grandes hombres de Roma: * Salustio Romano trató de la guerra del numida Yugurta: † El Ingles Roberston hizo la historia de Carlos V.º de Austria; ‡ ¿por qué el centro-americano Irisarri no debía haber *calumniado e insultado* al colombiano Santander?”—¿Quién podrá contestar argumentos tan poderosos? ¿Quién no debe admirar una erudición tan vasta y un saber tan profundo? ¡Grande, grande de veras es la calabaza, a la que hacen tan bella y tan entera corona las orejas del Midas de Centro-América!

El estilo con que se hallan escritos los disparates arriba notados, y otros mil que no queremos notar por no fastidiar a nuestros lectores, es el que mas conviene a la ignorancia y al atrevimiento de su autor; oscuro y lánguido por una parte, ridículo afectado por la otra. *Asi como los manjares, empieza el artículo que tenemos presente, mas sabrosos no son los mas fáciles de decirse por los*

VINDOVNV insultar al hombre de las LEYES! el vil escabelillo de los pies de Santa-Cruz, desear nobleza en la columna adamantina de ilustrado patriotismo en que se estrelló la ciega ambición del gran Bolívar? ¡el enviado de Chile en Paucarpata, tratar a Santander de magistrado corrompido! el que fue jefe de una de las mas bellas y francas oposiciones que puedan formarse en una república, recibir el título de demagogo de la boca impura del perro mas griton y escitador de que pueda jactarse la pandilla mas revolucionaria de la América del Sud! Mas, ¿por qué no publicó Irisarri su juicio acerca de los defectos y culpas de Santander, durante su vida? No es difícil entenderlo. No hubiera faltado quien le hubiese puesto un pie sobre los labios; sea por miedo, sea por pudor; en caso de que hubiese querido el miserable desplegarlos contra aquel grande, antes de su muerte. Y ahora ¿por qué al menos no haber pudor, ya que ceso el miedo? ¿Por qué no se castiga al atrevido?....¿por qué no se le obliga a callar?....a respetar en Santander a toda Colombia?....No nos habíamos acordado....y....¡la libertad de imprenta!

* Quisieramos saber en cual de sus obras habló Jenofonte de los grandes hombres de Roma: si fue en la historia de la retirada de los diez mil; o en la continuacion de Tucídides, o en la Ciropedia.—¿De esta, sí, puede decirse que tiene los bigotes!

† Salustio no fue Romano; sino de un lugar del país de los Sabinos, llamads Amiterno.

‡ Robertson no fue Ingles; fue Escocés.

estómagos débiles, asi la liberalidad por excelente que sea no deja de causar indigestiones en algunos entendimientos. ¿Quién habrá dicho a este pobre hombre que es lo sabroso de los alimentos que les hace difíciles de decirse por los estómagos débiles? Y ¿què es una liberalidad excelente? § Y ¿què es una liberalidad que causa indigestiones en el entendimiento? ¿porque no nombra a la parte de este entendimiento que debe figurar como estómago en la comparacion; o en lugar de decir en el entendimiento, no dice al entendimiento? ¿Es de este modo que Ñik-Ñak podrá persuadirnos de que tiene el bollo de las comparaciones?

Mas abajo, dice asi: *Sobre los hombres de Colombia no habrá Griego ni Romano, ni Ingles, ni Frances, ni Americano, ni hombre alguno que escriba, ni hable ni piense, a no ser que no haya nacido en el territorio de la República que fue y dejó de ser. ¡Valiente escritor! Vengan aqui un ratito, admiradores tontos del tonto de la Balanza. Que no hayan nacido se refiere tanto a Griego, Romano &c. como a hombre alguno. Pues, siendo asi, convenid en que aquello de a no ser es una perla de buen sentido, de sintaxis y de gusto; y que con dificultad se encontrará cosa que lo equivalga en las obras de Fray Leon.*

Las acciones de los hombres estan sujetas sobre toda la redondez de la tierra, al juicio de todos los individuos del Género Humano. ¡Que elegante! que necesaria! que harmoniosa es aquella frase sobre toda la redondez de la tierra!

Los fallos de los escritores que han empleado sus plumas en las mismas cosas, y sobre las mismas personas. ¡Superior! ¡Emplear sus plumas en las cosas y sobre las personas!: como cuando el cocinero emplea las plumas en lardear el pavo que se asa, o el peluquero las coloca sobre la cabeza de la elegante que se dispone para ir a una fiesta de corte.

Lo que conviene para el esclarecimiento de la verdad es el combate de las opiniones. Querido Ñik-Ñak; su intencion ha sido decir entre las opiniones; porque de otro modo su proposicion seria equívoca o absurda; lo que nunca creeremos de una proposicion de U; no pudiendo en ningun caso servir para esclarecer la verdad el combate de aquellas opiniones

§ Liberalidad. Virtud moral que consiste en distribuir jenerosamente los bienes sin esperar recompensa alguna. Dicc. de la Academ.

que hayan sido ya demostradas y reconocidas como ciertas. ¡Pelillos!

Nada mas; tememos hacernos pesados; y nos apresuramos a concluir que Antonio José Irisarri, el Ñik-Ñak del setenario, el redactor de la *Balanza*, el empleado del Gobierno del Ecuador a 1800 reales cada mes, § es un hombre de *fin* moral y de *gran* talento: *conoce* la historia y la política como nadie; escribe como un *ánjel*, y obra como un verdadero *caballero*. ¡Qué quereis mas, amigos de la Confederacion, para quienes el admirarle es un deber tan sagrado? Quereis que se le eleve una estatua? ¡Una estatua a Ñik-Ñak! ... ¡Seria para quemarla?

VARIEDADES.

EJECUCION

DE

JUANA GRAY.

La luz comenzaba à penetrar en un cuarto bajo de una casa situada en la calle de Guild Hall. Tambien se oia la voz regañona de un hombre que de lo alto de una escalera que conducia á un desvan, eccitaba la lentitud de cuatro ó cinco criados en tren de vestirse. En cuanto acabáron, el que parecia su amo bajò. Uno de los criados le presentó una hacha, que examinó con cuidado. Paseó sus miradas en torno de sí, y preguntò brusca-mente donde estaba el maestro Fayry. Entrando este al instante, se colocó enfrente de su patron; como el, llevaba una hacha resplandeciente; se habia colocado como uno que se ofrece al exámen de un superior é intelijente a la vez, mas no obstante con la confianza de un hombre seguro de si mismo. Despues de haberle considerado con atencion, el patron le dijo con signos de satisfaccion:

—Muy bien Fayry, tu porte me gusta, pero eso no es nada, muchacho; piensa en lo que te queda que hacer. Yo creo que debes estar contento de haber dejado Edimburgo por Londres, y haber cambiado la piel curtida y correosa de tus *lairds* (nobles) escoceses por la piel fina de nuestros señores de Inglaterra?

—Gracias, patron Jack, respondió el joven; me habeis cumplido mas de lo que me ofrecisteis.

—Y esto no se acostumbra en tu pais ¿no es cierto? Pero quiero ser franco: seguramente, aunque yo deseo tus adelantos por haberme sido recomendado por el Lord Murray, no te hubjese cedido la ejecucion de hoy en Tiburn, si no hubiese tenido que hacer en la Torre. Sabes tu que es cosa singular, el mismo dia, sobre un mismo tajo, el abuelo, el padre y el marido de una reina;

* 300 ejemplares cada semana a real y medio cada uno, es lo que dan a Ñik-Ñak los SS. Flores y Rocafuerte.

esto no se encuentra tan facilmente como piojos en costura de pobres.

—Pardiez! respondió Fayry, vos os habeis guardado la mejor presa, la reina.

—Bah! replicó el maestro Jack, con una lijera muestra de indiferencia, una niña de diez y siete años, que estará muerta antes que yo la toque. Si no fuera por la vanidad de la sangre real, me importaria tanto como un jarro de cerveza. Estoy cansado de mujeres; nuestro difunto rey Henrique me ha fastidiado de ellas.

—Pero decidme ¿por qué se la separa de este modo de su familia, y por qué se ejecutará su sentencia en el interior de la Torre?

—Tienen miedo que su juventud y su belleza no interesen al pueblo.

—¿Por qué razon, pues, tomaria el pueblo interes por ella, dice Fayry si es culpable?

—Porque hay muchos que creen que sus derechos son preferentes a los de Maria Tudor, nuestra reina, y los hay tambien que piensan que, aun cuando sus derechos no fuesen preferibles, no debe ser castigada de la ambicion de su abuelo, que solo es quien la ha metido en esto, y la ha hecho proclamar reina sin saberlo ella.

—Maldita si entiendo una palabra, repuso Fayry: a mi me parece que, si lady Juana Gray tiene derechos al trono de Inglaterra, nuestra reina, la hermosa Maria Stuart, los tiene tan fundados como ella.

—Absolutamente los mismos, replicó Jack, con esta diferencia que Maria Stuart, hija de un rey extranjero, es extranjera, en tanto que Juana es de pura sangre inglesa.

—Esta es un madeja sin cuenda, replicó Fayry; y no quiero quebrarme la cabeza en desenredarla. Encargaré a mi hacha que lo aclare por mi y por la reyna Maria Tudor.

—He aqui un modo de hablar como un parlurdo escoces, exclamó Jack con desprecio, a lo bruto que pega de donde diere, sin saber por qué.

—Y bien! pues que tenemos una hora de tiempo, esplicadme por que lady Juana ha sido condenada por el parlamento que la habia reconocido.

—Escucha pues, dice Jack, y vosotros tambien, perillanes, para que sepais bien que el cetro de los reyes es como la segur del verdugo. No se toca sino con dos condiciones, o para matar con él, o para morir con él. Cuando nuestro santo rey, Henrique VIII.º, murió, dejò tres hijos; nuestro gracioso soberano, Eduardo VI.º, que ha muerto hace seis meses, y sus dos hermanas, Maria nuestra reina, y la princesa Elizabeth. La primera es hija de Catalina de Aragon, y la segunda de Ana Bolena, que tuve el honor de decapitar con mi propia mano. Sin duda alguna, ellas debieron suceder a su hermano Eduardo, primero Maria, y Elizabeth despues. Mas habia ocurrido que el rey Henrique VIII.º su padre, haciendo anular sus matrimonios por el parlamento, las habia declarado a las das ilejitimas e incapaces de sucederle. Asi pues, como lo veis, el trono carecia de heredero, despues de la muerte de Eduardo.

—Esto está claro, dice Fayry; pero como da estos derechos a lady Juana y nuestra reina Maria Stuart.

—Pues no obstante, esto es muy sencillo, replica Jack. Si Enrique VIII.º hubiese muerto

sin hijos, o si sus hijos hubiesen muerto, o sido declarados ilegítimos, como ha sucedido, ¿a quien hubiera vuelto el trono?

—Toma! dijo Fayry, a Margarita de Inglaterra, hermana mayor del rey Henrique.

—Y despues, añadió Jack, a Maria de Inglaterra, su hermana menor, ¿no es cierto?

—Y pues! dice Fayry....

—Pues bien contestó Jack, ¿quien representa los derechos de Margarita, la hermana de Henrique VIII.º?

—Pardiez! Fayry encantado de este descubrimiento, nuestra reina Maria Stuard, su nieta, puesto que Margarita casó con Jayme IV.º nuestro rey, de quien tuvo a Jayme V.º, que es el padre de nuestra Maria. Luego Maria Stuart es la verdadera reina de Inglaterra, puesto que descien- de de la hermana mayor del rey Henrique VIII.º

—Vamos despacio, repuso Jack; ella ha sido declarada extranjera como hija de Escoces; mientras que lady Juana, nieta de Maria, hermana menor de Henrique VIII.º, es de pura sangre inglesa.

—Como es esto, replicó Fayry; la princesa Maria se casó con Luis XII, rey de Francia?

—Sin duda, continuó Jack; mas quedó viuda, volvió a Inglaterra, y se casó con el duque de Suffolk, que hoy está en tu hornada. De este matrimonio nació una hija que se casó con el Lord Henrique Gray, que te pertenece tambien, y de este nuevo matrimonio nació lady Juana Gray, que me corresponde a mi, y que es la mujer del joven Dudley, que te recomiendo particularmente.

—Segun esto, repone Fayry, y si la calidad de extranjera debe definitivamente escluir a Maria Stuart el trono de Inglaterra, los derechos de lady Juana me parecen incontestables.

—Poco a poco! poco a poco! exclamó de nuevo maestro Jack. He aqui la cuestion. Mientras que los partidarios de lady Juana la proclamaron reina, la hija mayor de Henrique VIII.º, Maria Tudor, ha hecho comprender al parlamento que el acto que la declaraba ilegítima era una horrible iniquidad; se la ha reconocido propia para suceder a su padre, y, como 40,000 soldados ayudasen su lójica, ha probado que tenia razon, y que lady Juana era una culpable usurpadora.

—¿Y por esto es que la matan?, dijo Fayry

—Por esto; por mas que sea ese viejo de duque el que lo haya hecho todo, todo hasta la declaracion de Eduardo VI.º, que designaba a lady Juana por su heredera. *Continuara.*

ALCORAN,

o mas bien el KORAN.

(CONCLUSION.)

Si solamente se consulta la simple razon, nos dirá que es verosímil que el Ser Eterno, que no hace nada en vano, no nos hará resucitar en vano con nuestros propios organos; que no sera indigno de la majestad suprema regalar nuestros estómagos con frutos deliciosos, si nos hace resucitar con estómagos. Nuestras santas escrituras nos enseñan que en el principio puso Dios al primer hombre y a la primera mujer en un paraíso de delicias. El estaba entonces en un estado de inocencia y de gloria, incapaz de experimentar las en-

fermedades y la muerte. Este es poco mas o menos el estado, en que estarán los justos cuando des- pues de su resurreccion, serán por una eternidad, lo que fueron nuestros primeros padres durante algunos dias. Es pues necesario perdonar a los que han creído, que teniendo un cuerpo, este es- taria continuamente satisfecho. Nuestros padres de la Iglesia no han tenido otra idea de la Jerusa- len celestial. San Ireneo (Lib. V. cap. 32.) dice que cada cepa de viña tendrá diez mil sarmientos, cada sarmiento diez mil racimos, y cada racimo diez mil uvas, &c.

Efectivamente, muchos padres de la Iglesia han pensado que los bienaventurados gozarian en el cielo de todos sus sentidos. Santo Tomas (Com. sob. el Gen, tomo II. lib. 4.º) dice que el senti- do de la vista se perfeccionará infinitamente, que todos los elementos lo serán tambien, que la su- perficie de la tierra será diáfana como el vidrio, el agua como el cristal, el aire como el cielo, y el fuego como los astros. San Agustin en su *Doc- trina cristiana* (cap. II. y III. n. 149) dice que el sentido del oído gustará el placer de los sonidos del canto y del discurso.

Uno de nuestros grandes teólogos italianos, llamado Piazza, en su *Disertacion sobre el parái- so* (Suplem. parte III quest. 48.) nos enseña que los elejidos no cesarán jamas de tocar lo guitarra y de cantar: ellos tendrán; dice, tres *noblezas*, tres *ventajas*; placeres sin cosquillas, caricias sin mo- licie, y deleites sin esceso. *Tres nobilitates, ille- cebra sine titillatione, blanditiæ sine mollitudine et voluptas sine exuberantia.*

Santo Tomas asegura que el olor de los cuer- pos gloriosos será perfecto, y que no lo debilitará la humedad (paj. 506): y un número grande de otros doctores tratan a fondo esta materia.

Es menester pues no admirarse de que los mahometanos hayan admitido el uso de los cinco sentidos en el paraíso. Ellos dicen que la prime- ra beatitud será la union con Dios; y que esta no escluye lo demas.

El paraíso de Mahoma es una fábula, pero, lo repito, nada tiene de contradictorio ni de obsceno. La filosofia ecsije ideas claras y precisas, y Gro- cio no las tenia. Citaba mucho y hacia ostenta- cion de ratiocinios aparentes, cuya falsedad no ha podido sostener un ecsamen reflexivo.

A continuacion de la historia de Calcondilo se ha impreso el Triunfo de la Cruz, y en este Triunfo se dice que el Alcoran es arriano, sabe- liano, carpocratia, cerdoniciano, maniqueo, dona- tista, orijeniano, macedoniano, ebionita. No obs- tante nada de todo esto era Mahoma; mas bien era jansenista; porque el fondo de su doctrina es el decreto absoluto de la predestinacion gratuita.

Ultimamente, se podria hacer un grueso vo- lúmen de todas las imputaciones injustas, con que se han cargado a los mahometanos. Ellos han subyugado una de las mas hermosas y de las mas grandes partes de la tierra; y hubiera sido mucho mejor echarlos de ella, que llenarlos de injurias. La emperatriz de Rusia da un grande ejemplo de esto; manda contra ellos una numerosa armada, sin contradecir en sus manifiestos que una paloma le hablaba a Mahoma al oído.